

LA APLICACIÓN DE LAS TÉCNICAS DE TRADUCCIÓN O SU MERO ESTUDIO

Rafael Ferrer Méndez*
Juan Daniel Pérez Vallejo

Teóricamente el dominio de una disciplina implica la internacionalización de conceptos y elementos propios de su corpus cognoscitivo. Entre estos elementos están los métodos y técnicas de análisis y desarrollo de dicha disciplina, mismos que permiten el desempeño práctico de ésta.

En lo que respecta a la traducción, si la concebimos como la define Newmark (1988:7): "...arte que consiste en la intención de reemplazar una oración o mensaje escrito en una lengua fuente por el mismo mensaje y/u oración en otra lengua de llegada", entonces la aplicación de sus métodos, técnicas y procesos de traducción se vuelven obligatorios e imprescindibles para producir un producto de calidad que alcance un alto grado de naturalidad y adecuación con referencia a su original.

Sin embargo, en los trabajos de los alumnos, traductores en formación, se observa una deficiencia en su calidad, entendida ésta como el nivel de naturali-

dad alcanzado en la traducción, de donde se infiere que esta deficiencia se debe a la falta de aplicación de las técnicas de traducción.

En la formación de los futuros traductores, el énfasis debe radicar en el aprendizaje de la disciplina como un proceso, de forma tal que éstos "...comprendan los qués, cómo, cuándo, dónde, y porqués del proceso, e implícitamente la terminología que los denotan, las formas de decir las cosas y el estilo..." (Sánchez Calderaro 1998), de modo tal que vayan creando su propio cuerpo de conocimiento a partir de la aplicación de dicho conocimiento. Comprender todos estos elementos, como partes integrales de la disciplina, permitirá que los futuros traductores cuenten con una base sólida teórica, que les permita argumentar sus razonamientos, decidir sobre los procesos y formas idóneas al problema específico de su traducción, y en general, al manejo total de su traducción.

Entre los "qués" que deben dominar los futuros



* Profesores de la Facultad del Ciencias Educativas de la Universidad Autónoma del Carmen.

traductores, y que son el interés principal de la asignatura de traducción de la licenciatura en lengua inglesa: área traducción, están las técnicas de traducción, las cuales Vinay y Dalbernet (1995:31) las dividen en traducción directa: préstamo, calco y traducción literal y las técnicas de traducción indirecta que las clasifican en transposición, modulación, equivalencia y adaptación. Por supuesto que el simple conocimiento de estas técnicas no tendría sentido en una disciplina práctica, si no se aplican, y esa aplicación de las técnicas sólo se logra en la traducción y análisis de dichas traducciones, en donde se analiza el cómo aplicarlas, cuándo y dónde, pues una regla general de uso prescriptivo no es posible, y sólo mediante el uso exhaustivo de las mismas, el traductor en formación podrá deducir los "porqués" del proceso, además de obtener la terminología propia de la disciplina y sobre todo desarrollar un estilo propio como traductor.

A partir del antecedente anterior y de la experiencia docente con traductores en formación, se realizó una investigación descriptiva con el objetivo de identificar el nivel de traducción que alcanzaban los alumnos en formación a partir de la aplicación de las técnicas de traducción. Para esta investigación se estudiaron 18 traducciones de 36 realizadas durante los tres semestres en curso y que fueron seleccionadas al azar. La información se obtuvo de los cuarto, sexto y octavo semestres de la Facultad de Ciencias Educativas de la Universidad Autónoma del Carmen. De cada uno de estos semestres se analizaron seis traducciones de textos informativos. De ellos, se analizaba la incidencia de uso de las técnicas de traducción y el nivel de traducción alcanzado. Para este análisis se consideró la nomenclatura de Vinay y Dalbernet (1995:31-40) para las técnicas de traducción, y la nomenclatura de Peter Newmark (2003:22-30) para los niveles de traducción.

Lo que se pudo observar en el análisis de las traducciones seleccionadas, fue que los alumnos de cuarto semestre emplearon principalmente la traducción literal teniendo un nivel de incidencia de cuatro contra dos que utilizaron la adaptación, lo que equivale a un 11% de estos alumnos que alcanzaron el nivel naturalidad en comparación con los otros dos semestres. En lo que corresponde al sexto semestre, se observó que los alumnos utilizaron 4 veces la traducción literal, una vez el calco y una vez la transposición y el 17% de estos alumnos alcanzaron el nivel de naturalidad. En lo que respecta al grupo de octavo semestre, se observó que utilizaron una vez la traducción literal, una vez la modulación, una vez el calco, una vez la adaptación y dos veces la transposición; un 22% de estos alumnos alcanzaron el nivel de naturalidad. Sin embargo, se observó que un 50% de los alumnos en general, no alcanzó el nivel de naturalidad en sus traducciones. Esta información es relevante, pues se puede observar que los traductores en formación no alcanzan el nivel máximo de traducción. Sin embargo, esta falta de adecuación de la traducción no se debe a la falta de uso de las técnicas, sino más bien al uso inadecuado o sistemático de dichas técnicas, pues los trabajos analizados pre-

sentan el uso de algunas de estas técnicas.

Al realizar un análisis comparativo de la variedad de técnicas utilizadas por los alumnos se puede observar que conforme avanza el nivel de instrucción de éstos, el número de técnicas utilizadas varía considerablemente, es decir, que los alumnos que más técnicas utilizaron fueron los de octavo semestre. Ello parece indicar que éstos últimos sí utilizaban las técnicas con el fin de lograr algún propósito, que es el de alcanzar un nivel de naturalidad adecuado. Esto se refuerza con los niveles de naturalidad alcanzados por los distintos grupos, en los cuales se hace una diferencia significativa entre el cuarto semestre y el octavo.

A partir de los resultados obtenidos, se pudo identificar que los traductores en formación sí están aplicando las técnicas de traducción. Sin embargo, éstos no las están aplicando adecuadamente sin importar lo bien o cuán reciente las hayan aprendido. Los resultados obtenidos permiten desechar el supuesto que se tenía. Era que los traductores en formación no utilizaban las técnicas de traducción. Únicamente se concretaban a su memorización conceptual, aunque sí las aplicaban de manera incipiente. Por lo tanto, lo que se requiere, al menos para éstos traductores en formación, es intensificar las prácticas y análisis de traducción que permitan internacionalizar las técnicas y crear en los estudiantes sus propias teorías de uso y aplicación.

Referencias

- Newmark, P. (2003). *A textbook of translation*. Essex, England: Pearson Education Limited. (Primera publicación 1988)
- Newmark, P. (1988). *Approaches to translation*. Hemel Hempstead, Hertfordshire: Prentice Hall International (UK). (Primera publicación 1982)
- Sánchez Calderaro, D. (1998). Considerations on teaching translation. *Translation Journal* Vol. 2. No. 3. [On line]. Disponible en línea en <http://accurapid.com/journal/05educ.htm>. (fecha de acceso 08 de abril de 2005)
- Vinay J. y Dalbernet J. (1995) *A comparative Stylistics of French and English*. Philadelphia, USA: Benjamins Translation Library.

